



De la virtualidad a la presencialidad

From virtual to face-to-face

Do virtual ao cara-a-cara

Juan Patricio Santillán-Aguirre ^I
juan.santillan@epoch.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8610-6724>

Ramiro David Santos-Poveda ^{II}
ramiro.santos@epoch.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-2270-1735>

Correspondencia: juan.santillan@epoch.edu.ec

Ciencias de la educación
Artículos de revisión

***Recibido:** 19 de junio de 2021 ***Aceptado:** 15 de julio de 2021 * **Publicado:** 10 de agosto de 2021

- I. Magíster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa, Licenciado en Ciencias de la Educación, Profesor de Psicología Educativa y Orientación, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.
- II. Magíster en Informática Educativa, Licenciado en Diseño Gráfico, Diseñador Gráfico, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo Realizar una revisión sobre elementos presentes en dos modalidades de enseñanza, uno es la virtualidad y el otro la presencialidad tradicional. En este sentido, muchos han sido los aportes que diversos autores han podido dar sobre la forma de enseñar, los medios y elementos involucrados, incluidos así también el profesor y el estudiante como sujetos principales del hecho educativo. De manera tal que con la presente investigación se desarrolló bajo el contexto metodológico de una revisión documental, el análisis reflexivo sobre la forma de innovación que ha representado el educar mediante los diversos entornos de enseñanza en lugar del tradicional espacio del aula de clases. Las conclusiones luego de las revisiones hechas al material investigado sobre indagaciones de otros autores indican que la virtualidad concierne a un ajuste perfecto de las necesidades de desplazamiento físico, gasto en materiales y hasta limitaciones físicas que a veces restringe el acceso a la formación en aula; debido al hecho de que muchos de los estudiantes poseen acceso a dispositivos tecnológicos y ameritan constantemente ver las modificaciones y actualizaciones de otros usuarios, los escenarios virtuales favorecen el aprendizaje colaborativo y no presencial. Por lo que, es posible que mediante criterios de este tipo la efectividad del método virtual de enseñanza sea idóneo para complementar lo que la presencialidad no puede cubrir en la educación y viceversa.

Palabras clave: Educación Virtual; Educación Presencial; Enseñanza; Modelos pedagógicos.

Abstract

The objective of this article is to carry out a review on elements present in two teaching modalities, one is virtuality and the other is traditional presence. In this sense, many have been the contributions that various authors have been able to give on the way of teaching, the means and elements involved, thus also including the teacher and the student as main subjects of the educational event. In such a way that with the present investigation, the reflective analysis of the form of innovation that educating through the various teaching environments instead of the traditional classroom space was developed under the methodological context of a documentary review. The conclusions after the revisions made to the investigated material on inquiries from other authors indicate that virtuality concerns a perfect adjustment of the needs of physical displacement, expenditure on materials and even physical limitations that sometimes restrict

access to classroom training; Due to the fact that many of the students have access to technological devices and constantly deserve to see the modifications and updates of other users, virtual scenarios favor collaborative and remote learning. Therefore, it is possible that through criteria of this type the effectiveness of the virtual teaching method is suitable to complement what face-to-face cannot cover in education and vice versa.

Keywords: Virtual Education; Face-to-face Education; Teaching; Pedagogical Models.

Resumo

O objectivo deste artigo é rever os elementos presentes em duas modalidades de ensino, uma é a virtualidade e a outra é o ensino presencial tradicional. Neste sentido, muitas foram as contribuições que diferentes autores foram capazes de dar sobre o modo de ensinar, os meios e os elementos envolvidos, incluindo o professor e o aluno como as principais disciplinas do facto educativo. Desta forma, a presente investigação foi desenvolvida no contexto metodológico de uma revisão documental, a análise reflexiva sobre a forma de inovação que tem sido representada pela educação através dos vários ambientes de ensino em vez do tradicional espaço de sala de aula. As conclusões após as revisões feitas ao material pesquisado sobre inquéritos de outros autores indicam que a virtualidade diz respeito a um ajustamento perfeito das necessidades de deslocação física, despesas em materiais e mesmo limitações físicas que por vezes restringem o acesso à formação em sala de aula; devido ao facto de muitos dos alunos possuírem acesso a dispositivos tecnológicos e merecerem ver constantemente as modificações e actualizações de outros utilizadores, os cenários virtuais favorecem a aprendizagem colaborativa e não presencial. Portanto, é possível que através de critérios deste tipo, a eficácia do método virtual de ensino seja ideal para complementar o que a educação presencial não pode cobrir e vice-versa.

Palavras-chave: Educação Virtual; Educação Presencial; Ensino; Modelos Pedagógicos.

Introducción y estado de la cuestión

La educación superior ha sido objeto de muchas modificaciones en términos de currículos y modos de planificar la enseñanza, sin embargo, uno de los procesos más discutidos aun en el presente es justamente la temática que hace mención de que escenario es más adecuado para que en efecto los objetivos de aprendizaje se concreten. En este sentido, como llevar a cabo en condiciones alternas

la acción de educar, de qué manera es posible advertir a los sujetos que se encuentran como discentes en el intercambio de la información expuesta que su rol es importante, sea cual sea el ambiente para que se logren las metas comunes e individuales. Para Bohórquez (2018) Las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) actualmente han potenciado las transformaciones de la práctica pedagógica en las diferentes instituciones educativas (IE), cambios que probablemente se vienen presentando por la resignificación de los modelos educativos para la enseñanza/aprendizaje y la nueva orientación de los actores en el proceso. En contraste Bartolomé (2002) advierte que el modelo presencial ha sido el más ampliamente utilizado desde el principio de la existencia de las instituciones universitarias. Por lo que el mismo es visto como un modelo de éxito. Según Sangra (2001) La educación en la virtualidad, es decir, desde la no-presencia en entornos virtuales de aprendizaje, no se sitúa necesariamente en ninguna orientación educativa concreta. Al igual que en la presencialidad existe la convivencia entre orientaciones y didácticas diversas, siempre que éstas actúen de forma coherente con las finalidades educativas y con los fines de la educación, de la misma forma sucede en la virtualidad.

De manera tal que, se habla de la adecuación de los modelos físicos de enseñanza a las nuevas adaptaciones de los escenarios propicios para que con igualdad de condiciones todos los interesados en participar del hecho educativo tengan válida cabida en el mismo. En este orden, Reigeluth (2012) acota que “un modelo de transmisión directa de la información a un modelo que privilegie la interacción y la evaluación formativa, implica el diseño de escenarios que permitan transitar de espacios específicos de transmisión de conocimientos, protagonizados por el “sabio en la tarima”. Tales espacios se han estudiado durante muchas décadas, han dejado lugar a la importancia de una adecuada planificación de los elementos que en suma se vinculan con la acción del docente y el estudiante en el proceso educativo. Según Prensky (2010) la Universidad debe formar estudiantes que respondan a las necesidades y cuenten con las competencias que exige vivir en el siglo XXI, situación que implica la innovación y transformación de los entornos y de las prácticas de enseñanza y de aprendizaje, para los estudiantes, denominados “Nativos Digitales”. Debido a que, se trata de aspectos que no conciernen únicamente a los sujetos del contexto universitario, sino que la virtualidad y la presencialidad, ya en el presente aborda importantes aspectos de la sociedad, donde se conjugan aspectos de la vida diaria, como la imposibilidad de movilidad en algunos casos especiales por parte de estudiantes que ameritan acceder a las

instituciones para cumplir con sus estudios versus el escenario tradicional presencial como alternativa preferida aun por muchos de los sujetos del ámbito de educación.

Los autores Azcarate y Bustamante (2017) indican que la Educación Superior a nivel global está viviendo cambios sustanciales, no únicamente en el acceso, cobertura, pertinencia y equidad; sino en cómo las Tecnologías de la información y comunicación (TICs) están reconstruyendo paradigmas, desarrollando nuevas ciencias y teorías; las mismas que a su vez han reconfigurado modelos de enseñanza que proponen ambientes de aprendizaje interconectados, flexibles y dinámicos. En este orden, la educación por ser un elemento fundamental de la composición social en el país y la región que se analice debe cubrir con una serie de lineamientos que se adecuan a la estandarización de los procesos comunes para los ciudadanos o sujetos de un determinado contexto. Debido a esto, se presume que la educación está sometida a paradigmas sobre su control y manejo de los subprocesos que la componen y desde ese punto son evaluados los elementos internos, así Moreira et al (2014) indica que en el escenario de la educación mediante esquemas de virtualidad el paradigma de enseñanza-aprendizaje es indispensable que el tutor virtual exhiba una serie de características y atributos con el objeto de guiar y promover un proceso educativo dinámico. Para Borges (2005) el docente debe ser consciente de las acciones y carencias en las que puede incurrir y que puedan estimular la desmotivación y frustración de sus estudiantes. Tradicionalmente se había concebido al profesor como un importante elemento dentro del aprendizaje, y es así pero también lo es la realidad protagónica del estudiante de ejercer su llamado con base en las necesidades de construir en un ambiente distinto al del aula de clase, los modelos de auto enseñanza que la virtualidad demanda de estos, pues al no estar dentro de un mismo escenario físico, amerita que su compromiso con las asignaciones y deberes académicos sea más fehaciente.

Según Bohórquez (2018) Desde esta nueva perspectiva y competitividad académica, las universidades que aspiran a ser pioneras y trascender a lo largo del siglo XXI, se proyectan a proponer programas que las lleven a una transformación bajo los nuevos estándares tecnológicos y exigencias mundiales, pues el futuro educativo implica grandes cambios que involucran desafíos y oportunidades. Por lo que dentro de la educación desarrollada como un marco virtual para ella, es preciso que la inventiva del facilitador sea pertinente y adecuada a las demandas de los sujetos que forman parte del intercambio mediante la formación en línea, siendo esta una importante razón para cumplir con modelos probados de eficiencia en el contexto de la innovación que representa

la modificación de la presencia por una responsabilidad compartida de intercambio mediante software y dispositivos que corresponden con las necesidades de los estudiantes y profesores de cumplir con la enseñanza.

Un elemento significativo dentro de la aplicación de los esquemas alternos a la presencialidad deriva justamente de la concepción de los propios estudiantes de su aprendizaje, al respecto Gagné (1971) El aprendizaje consiste en un cambio de la disposición o capacidad humana, con carácter de relativa permanencia y que no es atribuible simplemente al proceso de desarrollo.

Al respecto Moreira et al. (2014) manifiesta que

Los espacios virtuales de aprendizaje favorecen aspectos que la presencialidad limita o simplemente no contempla. Entre estas facilidades de la virtualidad, las más relevantes se asocian con el rompimiento de la barrera de la distancia, la rigidez de los horarios y la facilidad de la distribución del tiempo de estudio sumado a la posibilidad de combinarla con las múltiples ocupaciones que conlleva el estilo de vida moderno. (p.2)

Es así cómo, son múltiples las ventajas de la educación en el contexto de los medios virtuales de esta sin embargo en contraste con la misma, investigaciones realizadas permiten inferir que hay necesidad de gestionar mejor los accesos a los modelos de enseñanza virtual, como refiere Bohórquez et al, (ob. Cit.) Las actividades de aprendizaje deben ser motivantes, interesantes, enfocarse en un contexto profesional o laboral, que permitan que el estudiante desarrolle las competencias. También se debe incluir, el apoyo académico y psicosocial cuando el estudiante lo requiera, mejorar las retroalimentaciones por parte de los docentes indicando las fortalezas y debilidades en los procesos de aprendizaje, las video-clases deben enfocarse a ampliar la comprensión de los conceptos de cada módulo y los docentes deben tener en cuenta en ampliar los tiempos dados para las entregas de las actividades propuestas.

De acuerdo con Sangra (2001)

Los factores en los que deberá fundamentarse la estrategia hacia la construcción de un espacio de formación virtual deben girar alrededor de los siguientes ejes:

- **Accesibilidad.** Garantizar el acceso a la formación de todas las personas que quieran formarse y hacerlo a través del mayor número de medios posibles. Ello comporta seguir atentamente la evolución de la tecnología.

- Modelo de aprendizaje. Trabajar en la mejora de los modelos educativos centrados en la forma de aprender. Las estrategias de aprendizaje en el escenario de un espacio de formación virtual y global no son las mismas que las usadas por los alumnos de las universidades actuales.
- Modelos de docencia. El perfil de los profesionales de la docencia deberá cambiar pasando a ser más facilitadores que instructores. Ese cambio deberá realizarse a partir de la integración en el modelo de aprendizaje compartido que conlleva el modelo educativo basado en las nuevas tecnologías.
- Estilo organizativo-cultural. Uno de los grandes retos de la globalidad es el de procurar no perder la identidad, ya no sólo cultural, sino tradicional e histórica de las organizaciones educativas que hasta ahora han funcionado y ganado prestigio. Un marco en el que no haya estilos propios de actuación docente es un espacio gris y poco atractivo. Debemos trabajar para poner el estilo de nuestras organizaciones educativas actuales también en la red.
- Interculturalismo. La posibilidad de relacionar culturas diferentes en la red ya es una realidad que funciona. El único problema es lingüístico. No para las grandes lenguas, pero sí para las lenguas minoritarias. Los traductores simultáneos ayudarán, sin duda, a la comprensión de los mensajes, pero no superarán la comprensión cultural de quien los emite o los recibe. Creemos que éste es uno de los grandes retos de la globalidad hacia la que avanzamos.

Sin embargo, es posible dar constancia de que la tecnología móvil presenta un enorme potencial, con el que se puede vincular el aprendizaje de aula con el realizado en otros ámbitos informales, como el doméstico. Usando los términos que emplea Joung-Souk Sung (2009). En este sentido, es válido señalar que se modifican muchos de los aspectos de la instrucción, dentro de los que se mencionan de manera significativa, el rol de los actores del proceso de formación, lo que representa un importante elemento dentro del alcance de los logros académicos que se lleven a cabo mediante la modalidad alterna a la presencialidad. Es por esto que, la inventiva y adecuación de los espacios virtuales como es debido para que el estudiante tenga la noción correcta de estar en el medio de un intercambio académico, el cual se desarrolla con el fin de concretar el aprendizaje es de suma importancia.

Alves y Raposo (2005) refieren que el nivel de satisfacción del estudiante universitario es de vital importancia, pues obliga a las universidades a instaurar exigencias necesarias para una educación de alta calidad, que ofrezca una permanencia de sus estudiantes, basados en una valoración positiva de la voz a voz. Por lo que, se modifica la concepción de la presencialidad, los roles y tareas a cumplir de cada uno de los estudiantes y del facilitador que antes era entendido, aun de manera cultural e inconsciente, como el centro de la enseñanza, cuando el contexto cambia, es allí donde se evidencia que hay una forma distinta de ejercer la labor docente, dando lugar a la importancia del tema y los objetivos académicos, considerando materiales y medios de transmisión y no al maestro o profesor como el mentor del aprendizaje.

Según Moreno (1997)

Dejar claro que cuando hablamos de tecnología aplicada a la educación nos estamos refiriendo a todos los elementos metodológicos y técnicos que se utilizan con propósitos educativos, desde los más primitivos hasta los más modernos y que sin duda, al intervenir en la relación educativa entre las personas, siempre modifican los modos de aprender y enseñar. Partiendo del entendido de que la educación es primero y ante todo una relación entre personas y por lo tanto ante todo un hecho social, lo nuevo debe darse en esta relación; la innovación educativa debe consistir básicamente en la renovación de los ambientes, de las personas y como consecuencia de las prácticas educativas, que nos lleven a nuevos modos de aprender. En este sentido los medios tienen una gran potencialidad para ayudarnos a acceder a la información, procesarla, recrearla, expresarla y transferirla (pp. 73).

Por tanto, en el presente artículo se reflexiona sobre los elementos presentes en las modificaciones de la modalidad presencial a la virtual, con la que muchas casas de estudio superior han debido alternar muchos de los esquemas de ejecución de sus actividades de instrucción formal.

Materiales y Métodos

Diseño

Respecto a la metodología empleada. Se ubica el estudio presentado dentro de la investigación cuantitativa, bajo un diseño bibliográfico o documental el cual según lo que permite construir una realidad con los actores, elaborándose un análisis completo de la situación y a partir de la información obtenida se realiza una descripción focalizada de la realidad estudiada (Hernández-

Sampieri et al., 2006), fundamentado en las necesidades de ahondar en la perspectiva de la modalidad virtual en contraste con la presencialidad tradicional por parte de importantes estudios hechos en la materia, por diversos autores. Dicha investigación se basa en los criterios del deber de los actores de entender las bondades y limitaciones de ambos contextos de enseñanza dentro de los esquemas propios de la educación superior.

Procedimiento

- Se desarrolló un levantamiento de información basado en las referencias bibliográficas y webgráficas concernientes al tema en desarrollo.
- Se precisaron autores con experiencia en el análisis de la temática de la virtualidad y la presencialidad.
- Se establecieron el aspecto de las investigaciones revisadas que fueran más adecuados al estudio.
- Fichaje de los elementos más representativos de cada investigación consultada
- Exposición de los aspectos resultantes que favorecieron de manera pertinente las conclusiones sobre la investigación.

Análisis y Resultados

A continuación, se presentarán los estudios que forman parte del conjunto de publicaciones vinculadas con la revisión que se realiza en este artículo:

Bohórquez, María Cristina; Rodríguez Mendoza, Brigitte; Barrera Buitrago, Dayana; Pachón Pedraza, Hugo desarrollaron un estudio denominado “Inmersión de la virtualidad en la modalidad presencial: medición de la satisfacción del estudiante bajo criterios de clasificación de modelos de un ideal imaginario” en el año 2018.

La referida investigación da a conocer la pertinencia de las asignaturas virtuales y sus procesos de transformación en los programas presenciales de la Universidad Manuela Beltrán (UMB), desde el punto de vista de las percepciones de los estudiantes. La metodología empleada es por medio de una encuesta en línea para diferenciar algunas variables inmersas en el proceso enseñanza-aprendizaje, valoradas bajo una escala de Likert. Estas variables miden el grado de satisfacción que manifiestan los estudiantes frente a la interacción en el aula virtual, teniendo en cuenta

elementos del modelo pedagógico de la Universidad, tales como: materiales, recursos, contenidos, el rol del docente, estrategias pedagógicas y didácticas empleadas en los cursos. Su análisis se hace bajo un diseño cuantitativo centrado en identificar la correlación y la correspondencia entre las variables involucradas y de esta manera determinar su incidencia en la satisfacción de los estudiantes. Se inicia con un análisis descriptivo, que arroja resultados que refuerzan lo encontrado en el diseño estadístico a partir de los cuales se proponen estrategias para cualificar el modelo b-learning propuesto, comenzar su rediseño, búsqueda de recursos y materiales, fortalecimiento de las estrategias pedagógicas, la cualificación y formación de los docentes.

Al finalizar la investigación como se puede apreciar en el estudio revisado, los estudiantes evidencian criterios diversos en torno a la plataforma virtual de aprendizaje, denotando de manera incipiente aspectos inherentes a la percepción y nivel de satisfacción de los discentes respecto al rol de los facilitadores del contenido, los cuales se reflejan en las opiniones aportadas por los estudiantes en relación con los esquemas planificados para la consignación de las tareas, motivación e incentivo que reciben estos a la incorporación a la interacción mediante las plataformas virtuales, entre otros. De acuerdo con los hallazgos de la investigación de Bohórquez et al. (ob. Cit.) Los criterios que presentan mayor satisfacción están en las orientaciones para el uso de la plataforma, la claridad en las fechas de entrega y los de evaluación, donde el docente evaluó las actividades a partir de los métodos de evaluación y promueve procesos que busquen interacción con otros compañeros, los compromisos académicos en el aula de aprendizaje promovieron el uso de las TIC fuera de la plataforma, existió un trato cordial y equitativo por parte del docente y se resolvieron las dudas de manera oportuna.

Se tiene a Aguilar, María Alejandra; Del Valle, María Elena en su estudio titulado “De lo presencial a lo virtual: Caso Universidad Metropolitana” en el año 2016.

La investigación que se presenta se desarrolló en la Universidad Metropolitana de Caracas, donde se emprendió un proceso de introspección profundo que implicó la revisión de programas de estudio, diseños instruccionales e incluso modalidades en la administración de materias para acortar las distancias entre los perfiles esperados por el ámbito laboral y los generados por la referida casa de estudios. Se produjeron cambios en el diseño y planificación de cursos presenciales que se cambiaron a virtuales. Dentro de las modificaciones que desarrollaron con la implementación del esquema virtual en lugar del presencial se tiene Preparación del personal: todo

lo mencionado en líneas previas lleva implícitos cambios estructurales dentro la institución que los paradigmas sedimentados y caducos con ninguna voluntad de autocrítica. Pedirle a un personal que planifique y diseñe cursos virtuales requiere una formación en el área para la cual hay que destinar tiempo y recursos. En cuanto a la infraestructura tecnológica: se demandó la actualización constante de plataformas, software y demás complementos lo cual puede significar para cualquier institución una inversión importante. Respecto al estudiante, la administración del tiempo y su independencia al aprender descollan como elementos potenciales. Sin duda, requiere aprender a través de procesos más independientes en el que él es su propio gestor.

Como se puede apreciar en la investigación desarrollada por Aguilar et al. (2016) La modificación del esquema tradicional de enseñanza que se había aplicado en la Universidad Privada “Metropolitana” de Caracas en Venezuela, es un vivo ejemplo de la necesidad que han tenido las casas de estudio desde hace menos de diez años en el caso, al menos de este país, de recurrir a modificaciones externas e internas para concretar la virtualidad y sus elementos que la componen como canal para ejecutar los procesos de enseñanza. Al finalizar la conclusión de los autores fue que los estudiantes percibieron mayor demanda de responsabilidad en sus deberes académicos, así como en la administración del tiempo, mientras que los maestros y profesores presentaron resistencia al cambio, alteraciones en las entregas de las planificaciones de los aprendizajes.

Cristian Moreira Segura y Brenda Delgadillo Espinoza realizaron una investigación denominada “La virtualidad en los procesos educativos: reflexiones teóricas sobre su implementación” en el año 2014.

En la referida investigación se da un esbozo de las cualidades de un aula virtual, las características propias de un proceso de enseñanza-aprendizaje de naturaleza virtual, el papel que tienen los recursos y los participantes y el perfil de un tutor. Se enfatiza en el rol del tutor en este proceso de construcción y reconstrucción de conocimiento en un espacio virtual y en las experiencias que cada uno de los integrantes aporta en cuanto a su propia vivencia como estudiante o tutor virtual. Además, se comparan los conceptos relacionados con la virtualidad con el de educación tradicional y se brinda una valoración general de estos procesos. Finalmente, se hace un repaso de los elementos que se deben considerar al plantear e implementar un curso en modalidad virtual.

La citada investigación recoge aspectos importantes desde el contexto práctico en el que se implementa este tipo de esquemas o modelos de enseñanza bajo la virtualidad con el fin de establecer mecanismos de comparación y evaluar los resultados académicos entre los estudiantes

a los que se les brindó la enseñanza mediante plataformas de aprendizaje, dispositivos electrónicos y a quienes se les aplicó el modelo de la educación tradicional en aula. De ahí que los autores obtuvieron conclusiones importantes, que permiten inferir que ante un mundo tan convulsionado por las innovaciones y las nuevas tecnologías de comunicación e información, necesario es para los estudiantes y profesores alternar en la manera de interactuar, brindando espacios a otros de sus semejantes en el escenario de la enseñanza y aprendizaje, es así como se tiene lo dicho por los autores del estudio citado Moreira y Delgadillo (2014) “La experiencia en la educación presencial, ciertamente, es importante, mas no es suficiente para la virtualidad. Se requiere un cambio de paradigmas y de concepciones con respecto al proceso educativo, acompañado del conocimiento técnico de cómo conducir la virtualidad. El tutor no solo debe ser un especialista en su ámbito profesional, sino también tener formación en técnicas didácticas virtuales”. De manera que, el aporte crucial de esta investigación a las ciencias educativas es que es menester modificar los paradigmas de enseñanza, los cuales representan en sí una de las principales barreras para que los modelos educativos sean más exitosos y de verdadera calidad en los ambientes de aprendizaje donde estos se requieran.

Ávila, Claudia quien desarrolló una investigación que tituló “De la Presencialidad a la Virtualidad en la Enseñanza del Trabajo Social. El Caso de la Nivelación a Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara” en el año 2008.

La referida investigación se desarrolla con el objeto de presentar el estado actual del programa de Nivelación a Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara (Universidad pública del estado de Jalisco, México), programa que se fundó con el objetivo de impulsar una estrategia de superación académica dirigida a técnicos en trabajo social, bajo la condición de que se encontrasen en la práctica profesional, pero que no contasen con el título de licenciatura, debido a las características con que se ofrecía dicha carrera en el tiempo en que la estudiaron. El proceso de transformación del programa inicialmente ofrecido a distancia, mediante medios impresos hasta su actual impartición en línea, pasó por una serie de aciertos y desaciertos que en el presente trabajo se plantean, hasta constituirse en un caso exitoso al ser el primer y único programa a distancia de la Universidad de Guadalajara (hasta enero de 2007), en ser acreditado, por un organismo nacional, que certifica su calidad a nivel nacional.

Como se puede apreciar en la investigación referida el estudio contempla las aristas de la modificación dentro de la Universidad de Guadalajara en México, país de Norte América en el que se advierte sobre la necesidad de alternar el esquema presencial por el virtual por lo que es necesario el análisis y evaluación de muchos de los aspectos referidos a la implementación de forma de educación a distancia, lo cual implica la reconceptualización por parte de los maestros y estudiantes de la casa de estudio, en un ambiente valido y aceptable pero necesariamente abrumador, si se quiere para muchos de ellos. Por la reestructuración de los escenarios de enseñanza y la reconfiguración de elementos que posibiliten la implantación de la forma de impartir las clases y cumplir con las planificaciones académicas de manera adecuada.

Un elemento importante a destacar en los resultados de las observaciones a los registros estadísticos del rendimiento de los estudiantes en el contexto educativo en la Universidad de Guadalajara durante el periodo 2007 fue que “la calidad de la construcción de los productos académicos se ve ampliamente superada en los estudiantes que cursan en línea y se enriquecen de la construcción y del aprendizaje colaborativo en comparación con los estudiantes independientes que siguen utilizando exclusivamente el medio ahora llamado electrónico (que sustituyó el impreso.”

Lo anterior, se interpreta como el valor que se le asigna a las interacciones virtuales en contraposición con las presenciales que favoreciendo el aprendizaje colaborativo entre iguales es más incipiente y positiva para la consolidación del aprendizaje. De allí que, es más importante según la autora, quien luego de la evaluación cualitativa en el contexto educativo que realizó, concluyó Ávila (ob. Cit.) que la implementación de un esquema de virtualidad “es un proceso dirigido deliberadamente al aprendizaje en el cual juega un importante papel la asesoría a distancia que implica profesores capacitados y conscientes del rol que les toca desempeñar. Es también fundamental la utilización de una metodología de la enseñanza que atienda el perfil de la población usuaria del programa, que motive aprendizajes significativos a partir de utilizar el conocimiento y experiencias (de vida y laborales) de las estudiantes logrando así la aplicación del nuevo conocimiento para resolver problemas y situaciones de la vida diaria.” Así mismo, “es de capital importancia comprender en el diseño de planes de estudios que pretendan mejores niveles de aprendizaje del alumno, que éste aprende tanto en el aula como en otros espacios y tiempos no dedicados exclusivamente a actividades áulicas”.

Sangra, Albert desarrolló un estudio denominado “Enseñar y aprender en la virtualidad” desarrollado en 2001.

En la investigación que se presenta el autor enfatiza en que la educación en la virtualidad no se sitúa necesariamente en ninguna orientación educativa concreta. La diferencia más importante entre la educación en la presencialidad y en la virtualidad reside en el cambio de medio y en el potencial educativo que se deriva de la optimización del uso de cada medio. El artículo establece que los elementos diferenciales de los procesos educativos en ambientes virtuales deben ser de dos tipos: metodológicos y organizativos. A partir de la experiencia en la UOC, analiza los cambios vinculados a la docencia virtual que se están sucediendo y que afectan a los propios docentes, a los estudiantes y a la cultura organizativa de las instituciones. Plantea si estamos ante la emergencia de un nuevo paradigma, basado en el aprendizaje en red y en el uso de Internet en la educación y concluye contrastando la formación virtual con el reto de la globalidad que se plantea la sociedad actual.

En este sentido, las proposiciones de modificación de los esquemas de enseñanza dentro de la educación universitaria o superior son adecuadas a las coordinaciones también formativas de los directivos y personal docente de las instituciones, debido a la relevancia que debe tener para los encargados de la planificación de los aprendizajes confirmar las demandas de los estudiantes, intereses, conocimiento de la metodología a distancia y la reconfiguración de los métodos instruccionales que divergen de los presenciales y de la institución y región en la que se puede ver planteado, de acuerdo a las conclusiones del autor Sangra (ob. Cit.) “La realidad es que el mundo de la formación se mueve hacia el futuro con una rapidez vertiginosa. Estar en este espacio planetario de formación universitaria será una realidad en breve (de hecho, ya lo es casi ahora). Como personas con nuestros valores y como institución con estilos y valores propios también tenemos la misión de garantizar que ese espacio cumpla el objetivo para el que se crea: la formación de las personas a partir del compartir conocimientos e ideas, pero desde el reconocimiento y el respeto a la diversidad.”

Discusión y Conclusiones

En los hallazgos de la revisión hecha a los trabajos de otros autores, se obtuvieron aspectos resaltantes:

Dentro de los estudios que se revisaron existieron resultados diferentes que conducen a pensar que las tecnologías aplicadas en la educación no siempre mantendrán la misma línea de acción, por el contrario existen escenarios donde las plataformas de enseñanza no tendrán la acogida esperada por el común de los actores del hecho educativo, debido a que como se pudo evidenciar en la investigación presentada por Bohórquez y otros autores en 2018, la cual evidenció que los estudiantes evidencian conductas distintas debido a la forma de gestión del contenido en los espacios virtuales de los docentes o facilitadores, por lo que no todos presentan un elevado nivel de satisfacción en las actividades que son desarrolladas en los entornos no presenciales de la educación, así mismo como refiere Aguilar (2016) los estudiantes y profesores, sobre todo estos últimos, ameritan el desprendimiento de sus viejos modelos de enseñanza, para que todos los cambios que son requeridos para el cumplimiento de las actividades encontradas en la virtualización de los procesos educativos sea factible. Pues amerita cambios sustanciales en los métodos empleados para las planificaciones tradicionales de la enseñanza. Sin embargo, Zuboff, 1988; Hammer, 1996; Sviokla, 1996; Castells et al., 1999; Brown y Duguid, 2000) presentan evidencias que sugieren que el uso de tecnología de la información sí cambia la naturaleza del trabajo de manera importante. Trasladar la dinámica educativa de los espacios descritos en líneas previas, efectivamente obliga al redimensionamiento de las estrategias, de los contenidos y de los papeles desempeñados por cada actor en el proceso.

Es este sentido, es válido mencionar que el modelo de la virtualidad concierne a un ajuste perfecto de las necesidades de desplazamiento físico que algunas veces limita el acceso a la formación presencial en aula, así como el hecho de que muchos de los estudiantes poseen acceso a dispositivos tecnológicos y ameritan constantemente ver las modificaciones y actualizaciones de otros usuarios. Por lo que, es posible que mediante criterios de este tipo y con el apoyo de otros estudiantes la efectividad del método virtual de enseñanza sea idóneo. Por esta razón, la educación virtual y la presencial no deben verse como rivales una de la otra, sino que se pueden exponer condiciones de igualdad que privilegien las acciones de asistir a clases de muchos estudiantes, la necesidad de reutilizar recursos digitales para la autogestión del conocimiento, etc.

Referencias

1. Aguilar, María Alejandra; Del Valle, María Elena. De lo presencial a lo virtual: Caso Universidad Metropolitana. *Opción*, vol. 32, núm. 9, 2016, pp. 17-31 Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela
2. Alves, H., & Raposo, M. (2005) La Medición de la Satisfacción en la Enseñanza Universitaria: El ejemplo de la Universidad de da Beira Interior. Universidade da Beira Interior, Dpto. de Gestão e Economia, Covilhã (Portugal). En línea, disponible en: <http://econwpa.wustl.edu:8089/eps/hew/pa-pers/0511/0511004.pdf>
3. Ávila, Claudia (2008). De la Presencialidad a la Virtualidad en la Enseñanza del Trabajo Social. El Caso de la Nivelación a Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara.
4. Azcarate, P., Bustamante, M. (2017). Competencias Docentes en la Enseñanza de la Educación Superior en el Ecuador. ISBN 978-9942-960-26-9. Pp. 118. . Universidad ECOTEC. Zamborondón. Ecuador
5. Bartolomé, Antonio (2002). “Universidades en la Red. ¿Universidad presencial o virtual?” *Crítica*, LII (núm. 896) pp. 34-38.
6. Bohórquez, María Cristina; Rodríguez Mendoza, Brigitte; Barrera Buitrago, Dayana; Pachón Pedraza, Hugo Inmersión de la virtualidad en la modalidad presencial: medición de la satisfacción del estudiante bajo criterios de clasificación de modelos de un ideal imaginario REXE. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, vol. 2, núm. Esp.2, 2018 Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. Disponible en: DOI: <https://doi.org/10.21703/rexe.Especial32018911018>
7. Brown, John Seely & Duguid, Paul. (2000). *The social life of information*, Harvard Business School Press. Boston.
8. Castells, Manuel et al.1999. *Critical education in the new information age*, col. *Critical Perspectives*, Lanham, MA: Rowman & Littlefield.
9. Gagné, R. (1971). *Las condiciones del aprendizaje*. Madrid: Aguilar.
10. Hammer, Michael. 1996. *Beyond reengineering: How the process-centered organization is changing our work and our lives*. HarperBusiness. New York.

11. Hernández-Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. Editorial McGraw-Hill. México.
12. Moreira, Cristian; Delgadillo, Brenda (2014). La virtualidad en los procesos educativos: reflexiones teóricas sobre su implementación. Tecnología en Marcha. Vol. 28, N° 1, Enero-Marzo. Pág 121-129
13. Moreno Castañeda, Manuel (1997) Los medios y los modos de aprender en Anguiano Molina, Ana Maria y et al. (2006). Antología Módulo Propedéutico de Nivelación a Licenciatura en Trabajo Social, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco, México.
14. Prensky, M. R. (2010). Teaching digital natives: Partnering for real learning. London: Corwin Press.
15. Reigeluth, C. (2012). Instructional Theory and Technology for the New Paradigm of Education. RED, Revista de Educación a Distancia. Disponible en: <http://revistas.um.es/red/article/view/270781>
16. Sangra, Albert (2001). Enseñar y aprender en la virtualidad. Educar 28, 2001 117-131
17. Sung, J. (2009). U-learning Model Design Based on Ubiquitous Environment. International Journal of Advanced Science and Technology, 13, 77-88. Disponible en: <http://www.sersc.org/journals/IJAST/vol13/6.pdf>
18. SVIOKLA, John. 1996. "Knowledge workers and radically new technology", Sloan Management Review 37 (4):25-40.
19. ZUBOFF, Shoshana. 1988. In the age of the smart machine: The future of work and power. Basic Books. Nueva York.